

Curso-Taller:

Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones



Propósito de la IFE:

En función del propósito de la intervención formativa, se plantean dos dispositivos formativos: el Taller y el *Grupo de análisis de la práctica (GAP)*. El primero busca generar nuevos significados sobre la práctica docente y su relación con el currículo, la identidad y la autonomía profesional, así como los retos de la integración curricular mediante el análisis de referentes teóricos, el intercambio de conocimientos, saberes y experiencias, y la construcción de estrategias que les permitan participar en la elaboración colectiva del programa analítico. Por otra parte, en el GAP se profundiza la reflexión sobre el proceso de construcción de los programas analíticos, mediante la revisión y discusión de los avances de éstos.

Docente:

Mtra. Cristian Flor Durán Conrado

Asesor del curso:

Gerardo Guzmán Alejo.

La presente redacción surge y es consecuente de la reflexión del curso-taller que se inició para el desarrollo de una argumentación amplia, duradera y real, ya que, como bien se sabe, la Nueva Escuela Mexicana tiene una propuesta bondadosa que es el Programa Analítico que invita a la posibilidad del reconocimiento de todo lo que había quedado marginado, reconoce a las comunidades, las regiones, las culturas, los saberes ancestrales, los lenguajes, la ética y las subalternidades.

Nosotros los docentes realizamos a partir de los programas sintéticos la contextualización, considerando la situación comunitaria, escolar y en particular de su grupo, es por eso que en la Nueva Escuela Mexicana se reconoce al docente como un profesional de la enseñanza, ya que es quien organiza de manera específica varias acciones, incorporar nuevas o reorientar otras para atender a las finalidades que persigue el plan de estudios.

Sabemos que el Programa Analítico no es algo nuevo, ya que desde hace años el docente hacía las modificaciones a sus planeaciones de acuerdo al estilo de aprendizaje y características de los alumnos, considerando siempre el contexto del mismo, ya que el fin inmediato del docente es la excelente formación de los estudiantes, como seres humanos plenos, conscientes de las crisis sociales, de las injusticias, sensibles al dolor ajeno y a una constante búsqueda por el bienestar común, permitiendo una democracia con base en la diversidad. Los maestros somos agentes fundamentales del proceso educativo y se reconoce su contribución a la transformación social. Antes que nada, el programa analítico es un documento único y propio, ya que es el docente quien muestra compromiso con su comunidad, con los conocimientos locales y los contenidos necesarios para la formación de los educandos, así mismo nosotros los maestros debemos considerar y ajustar las diferentes variables que hacen únicos e inéditos los contextos, por lo que dichos programas serán diferentes en todo el país, de esta manera se logrará un currículo nacional diseñado desde la diversidad.

Por un lado, tenemos la bondad de la Nueva Escuela Mexicana que es la elaboración y adaptación del codiseño y el programa analítico que son dos expresiones de un mismo proceso, la recuperación de los saberes y experiencias de los maestros para fortalecer los procesos formativos a partir de sus condiciones de vida, por consiguiente, nos da un acto de libertad para todos los actores educativos, de la comunidad y del país.

Se menciona en gran medida el liderazgo que debe ejercer todos los docentes para que se vaya dando este cambio de paradigma y de currículo, trayendo consigo el despertar de la conciencia crítica tanto en la comunidad escolar como en la comunidad donde se desarrollan los Niños Niñas y Adolescentes. La Nueva Escuela Mexicana nos reivindica el papel de nosotros los docentes como lo que somos: unos profesionales de la educación, conscientes de la responsabilidad en la transformación de nuestro contexto, fomentando la reflexión pedagógica para la elaboración y planeación de los programas analíticos, el constante cuestionamiento, el trabajo colegiado entre pares y potenciar el diálogo puede articular las acciones que se realizarán para frenar actitudes individualistas.

Es muy importante que nosotros los docentes asumamos la necesidad de libre albedrío para que tengamos una identidad propia y podamos propiciarla con el colectivo docente donde compartimos el mismo camino para el bien común y social del pueblo. Todo lo antes mencionado conlleva a reinventar nuestra forma de ver, sentir, percibir y hacer del proceso enseñanza-aprendizaje algo más que una catarsis, para poder mejorar, reajustar y retroalimentar los progresos que se vayan dando en la comunidad en general, todo docente debe asumir su rol como guía, apoyo, acompañante, motivador y asesor en este nuevo enfoque humanista de la NEM.

El primer trabajo que debe hacer todo docente es identificar cómo se observan los integrantes de su comunidad, como observan a los otros, y partir de ahí para construir un

camino social dentro del aula que termine con la creación de una sociedad estudiantil que tenga clara la transformación de su realidad en busca del bien común y del mejoramiento en todos los ámbitos de la comunidad, esto se puede lograr con la autonomía curricular ya que tenemos esa apertura para decidir lo que requieren los alumnos e iniciar en el trabajo de aula, escolar y territorial.

Me resulta sorprendente la integración de todos los componentes curriculares de este nuevo Plan de Estudios 2022, en donde los campos formativos juegan un papel pilar en el proceso educativo, del cual se persiguen los rasgos globales a desarrollar durante toda la educación básica, en sus diferentes fases, todas estas siempre organizadas con los ejes articuladores que dan sentido a las actividades de enseñanza y aprendizaje que se realiza en el aula, la escuela y la comunidad, así mismo presentan una perspectiva ética, lo cual permite pensar en la enseñanza como un diálogo permanente con la realidad cotidiana. Además, los ejes articuladores favorecen el desarrollo de capacidades humanas, vinculan la lectura crítica de la realidad con los contenidos y propician el trabajo interdisciplinario entre los campos formativos.

Se busca que en los espacios de trabajo en el CTE los docentes inicien su reflexión profundamente y las compartan mediante el diálogo con el colectivo docente, a fin de fomentar el pensamiento crítico y puedan desarrollar y ejercer la autonomía curricular, como bien mencioné anteriormente, todo docente tiene la libertad de hacer adaptaciones de acuerdo a las necesidades y características que presente el grupo, así como ejecutar las estrategias y técnicas pertinentes durante el trabajo por proyectos con los alumnos para construir soluciones a las problemáticas presentadas, cabe recordar que es fundamental tener una visión completa del contexto comunitario que se quiere modificar.

Es necesario un cambio de mentalidad y de acción social, en donde la educación y nosotros los diseñadores curriculares de esta Nueva Escuela Mexicana estemos en la vanguardia social que nos compete y nos obliga a innovar nuestra práctica docente, para hacer de la educación una actividad funcional, amable y acorde para las alumnas y los alumnos que están a nuestro cargo.

Durante todas las lecturas y actividades realizadas en los CTE, en las escuelas, y en este curso puedo admitir que he logrado comprender que la NEM busca transformar las escuelas en espacios de construcción de saberes y conocimientos que contribuyan a la excelente formación de una ciudadanía libre y democrática, en donde todos tengas derechos y los hagan valer, no más desigualdades sociales, no más injusticias, fomentar mejor la empatía y amor al prójimo y al vulnerable.

Pareciera un discurso político, pero creo que la educación es la base para eliminar esas barreras sociales que no nos deja expresarnos ni vivir en democracia, la misma Ley General de Educación, nos presenta este fin:

“ V. Formar a los educandos en la cultura de la paz, el respeto, la tolerancia, los valores democráticos que favorezcan el diálogo constructivo, la solidaridad y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias”

Hago referencia al fin antes mencionado porque se relaciona con la intención que persigue este nuevo enfoque humanista que nos presenta la Nueva Escuela Mexicana, en el cual resulta la creación del programa analítico para la mejora del bien común, mediante el reconocimiento del magisterio y la autonomía curricular.